

Secretaría de Prensa

**DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,**  
**D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN INAUGURACION DE CONSULTORIO**  
**DE FORESTAL ALTO**

VIÑA DEL MAR, 18 de Diciembre de 1993.

Amigas y amigos todos:

En primer lugar, muchas gracias por las palabras tan generosas del señor Alcalde, del señor Pozo, del doctor Escarella. En realidad me emociona este cariño.

Yo creo que no he hecho otra cosa que tratar de cumplir con mi deber. Si fui elegido fue para tratar -como lo dijimos en su tiempo- de construir una Patria buena para todos, y eso significa abordar, fundamentalmente, los problemas de la convivencia nacional, para que haya una convivencia pacífica, fundada en la democracia, en la libertad, en el respeto a la dignidad de la persona humana de todos, significa impulsar el progreso nacional, que entraña el desarrollo de la economía para derrotar la pobreza, para hacer de nuestro país un país desarrollado, y eso significa esfuerzo de crecimiento, eso significa preocupación por incrementar la producción, porque haya más fuentes de trabajo, por incrementar las exportaciones, pero significa, sobre todo, buscar derrotar las grandes desigualdades y mejorar la condición de los más pobres de nuestra Patria.

Chile, como un país en vías de desarrollo, es un país que no ha derrotado la pobreza, donde un tercio de su población vive en condiciones de pobreza, y algunos en condiciones de extrema pobreza. Y entonces yo entendí que la tarea de mi gobierno -y así lo entendieron los partidos políticos que me acompañaron y que me han acompañado en este período, y todos mis colaboradores-, era tarea primordial de mi gobierno tratar de mejorar la condición de

estos sectores más pobres, atendiendo los problemas que más afectan a la gente.

Y de esos problemas, yo diría que tres son los fundamentales: la salud, la educación y la vivienda. Es la manera de defender el capital humano de la Nación.

Todo país tiene su riqueza en su territorio, en la fecundidad de su tierra, en sus yacimientos mineros, en sus potencialidades de energía, en la riqueza de sus mares, pero tiene, aparte de esa riqueza física, una riqueza tan o más importante que esa, que es la riqueza de su gente, su capital humano, es la gente, son los trabajadores, son los intelectuales, son los empresarios y son, sobre todo, los jóvenes y los niños, los que representan las posibilidades de desarrollo de la Nación para el futuro.

Y para que la gente pueda realizarse es indispensable que se atienda su salud, es indispensable que se eduque a las nuevas generaciones y que éstas sean cada vez más capaces, dominen los conocimientos cada día más novedosos de la ciencia, para aplicarlos en beneficio humano, y es necesario que la gente tenga donde vivir, que tenga su casa, una casa digna que permita realizar el anhelo más profundo de todo ser humano, que es su convivencia en el seno de su familia, fundada en el amor.

Sin una casa en la cual poder convivir es prácticamente ilusorio pretender consolidar familias bien organizadas, estables, unidas, porque la condición de allegado o las condiciones paupérrimas en que viven muchos sectores, se oponen a la realización plena de la vida familiar.

De allí que mi gobierno diera fundamental importancia a estas tres aspiraciones.

Creo que hemos avanzado, y lo que aquí se ha dicho sobre lo que se ha hecho en este sector, este consultorio que hoy inauguramos, como las otras obras que aquí en Viña del Mar, en Valparaíso, en la V Región y a lo largo de todo el país hemos ido haciendo, en materia de salud, en materia de viviendas, en materia de educación, en mejoramiento de barrios, son avances importantes.

Y yo no puedo sino experimentar satisfacción al ver estos avances, pero tengo que decir, con mucha franqueza, no se me pasa por la mente envanecerme por ello ni estar plenamente satisfecho, porque cuando uno compara todo lo que hemos hecho con lo mucho que

queda por hacer, uno siente que la obra está a mitad de camino, está a menos de mitad de camino, va encaminada. Yo tengo confianza en que este proceso va a seguir, porque va bien encaminado, porque tenemos un país con la economía saneada, cierto que tenemos problemas, así como en las familias en las naciones también surgen problemas.

El hecho de que en las grandes naciones más ricas del mundo haya una situación económica difícil, se haya producido una recesión, que en Europa haya 20 millones de cesantes, es problema que nos afecta a nosotros, porque baja la demanda de nuestros productos, los países ricos nos compran menos cobre, y baja el precio del cobre, y baja la harina de pescado y baja el precio de la celulosa, que son los bienes que nosotros les vendemos, y tenemos dificultades para vender nuestra fruta, y entonces se reducen nuestros ingresos.

Y en una Nación pasa lo mismo que en un hogar, cuando se reducen los ingresos del jefe del hogar hay que apretarse el cinturón, porque no se puede gastar más de lo que se gana. Uno de repente tiene la tentación, "echémosle para adelante, si los tiempos malos van a pasar, bueno, pidamos plata prestada y sigamos construyendo más, solucionando tanto problema".

Pero lo mismo que pasa en una familia que se endeuda más allá de sus ingresos y que al poco tiempo esté encalillada y tiene que empezar a vender parte de sus cosas, a desprenderse para poder comer, así, cuando los países se endeudan o gastan más de lo que les ingresa, la forma de encalillarse es la inflación, la moneda se empieza a desvalorizar y la gente que vive de un sueldo, de un salario, se encuentra con que éste se le hace sal y agua, porque los bienes, los alimentos, la movilización, los bienes que necesita para su vida, los precios se van a las nubes. Entonces hay que cuidarse.

Yo hubiera querido hacer mucho más. Yo hubiera querido, por ejemplo, dejar terminada la obra de mejoramiento de barrio de este sector Forestal, que es un sector realmente muy representativo del contraste que tiene Viña del Mar como una ciudad de riqueza y de pobreza. Este sector ha sido tradicionalmente un sector muy pobre, y con su empeño, porque ustedes le han puesto empeño, porque se han organizado, porque pelean las cosas, y las pelean no en forma irracional, sino que colaborando, haciendo su propio aporte, bueno, y la con la comprensión de la Municipalidad, los sucesivos Alcaldes, que se han ocupado del tema, que le han puesto el hombro, y con la colaboración de los servicios correspondientes, del Ministerio del Interior, a través del programa de mejoramiento de barrios, del programa del Ministerio de Vivienda, del Ministerio de Salud, del Ministerio de Educación,

se ha ido avanzando.

El Alcalde decía: "necesitamos más fondos; este consultorio para funcionar plenamente va a necesitar un presupuesto superior al que tiene". Yo lo entiendo. Y decía con razón: "las municipalidades, al tomar a su cargo la atención de los servicios primarios de salud y la atención de los servicios educacionales, están asumiendo una tarea que a menudo le cuesta más que los fondos que reciben del Estado para cumplir esa tarea, y entonces se van encalillando y se producen situaciones difíciles".

Porque así lo entiende el gobierno, en la ley de presupuestos, despachada para el próximo año 94, se han asignado 14 mil millones, para ser distribuidos a través del Ministerio de Educación entre las distintas municipalidades, para mejorar las asignaciones en materia educacional, y 8 mil millones para ser asignados, de acuerdo con las municipalidades, a éstas, para suplir su déficit en materia de salud. Así que yo espero que el próximo año la Municipalidad de Viña pueda cumplir, como el resto de las municipalidades del país, las tareas que ha asumido en materia de Salud y Educación, sin irse creando un nuevo hoyo o sin tener angustias financieras.

Dentro de este mismo espíritu, yo planteé, más exactamente, recogí en mi visita pasada a este sector Forestal, cuando vinimos a inaugurar las calles y la remodelación que se había hecho y las obras de saneamiento de alcantarillado que se habían realizado, acogí la idea de convertir un establecimiento educacional del sector en un liceo polivalente, técnico-profesional.

La verdad es que este es un programa que está en marcha en todo el país, y yo no estoy cierto si ya está incluida esta escuela en el programa para el año próximo. Hay un programa a través de todo el país: no se pueden cambiar las escuelas humanista-científicas en técnico-profesionales de la noche a la mañana. Entonces se ha hecho un programa a través de todo el país, de conversión. Es caro, porque mantener una escuela humanista-científica basta con el local, los profesores, naturalmente, y escaños, pizarrón y tiza, pero mantener una escuela técnico-profesional requiere maquinaria, requiere instrumentos, porque para aprender un oficio no basta con sentarse a oír la lección y dibujar algo en el pizarrón. Hay que saber manejar las herramientas y hay que tener las herramientas, y esas herramientas en nuestro tiempo son caras, son sofisticadas y, en consecuencia, es un programa lento.

Pero pueden ustedes tener la certeza de que en lo que me queda de mi gobierno me preocuparé de que se le asigne un lugar lo

más cercano posible en el tiempo y de pedirle al futuro Presidente, -que estoy seguro que tendrá buena disposición en la materia- para que esta escuela se considere en este programa a la mayor brevedad posible.

Termino diciéndoles que yo soy optimista sobre el futuro de Chile. Ese optimismo lo fundo en que este país, aparte de la calidad de su gente, aparte de sus riquezas naturales, tiene un espíritu expresado en una voluntad del pueblo chileno de superarse, porque estamos tratando de trabajar unidos, de cooperar entre todos nosotros, de ponerle el hombro y no esperar que las cosas nos lleguen como maná caído del Cielo. Si seguimos por este camino -y tengo la convicción más profunda de que el futuro Presidente y las nuevas autoridades se inspirarán en estos mismo criterios- vamos a seguir avanzando venciendo las dificultades que se nos presenten y derrotando la pobreza para darle bienestar, esperanza y posibilidades de vida a todos nuestros hijos y a nuestros nietos.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

VIÑA DEL MAR, 18 de Diciembre de 1993.

MLS/EMS.